

Su historia de cuidados ha conmovido a Magallanes

Campaña solidaria busca ayudar a padre magallánico afectado por robo

» Reinaldo Cárdenas cuida a sus dos hijos con autismo severo, lo que fue aprovechado por el ladrón que se llevó el sustento de la familia.

Reinaldo Cárdenas Dabeon (62) es un padre que enfrenta una difícil situación tras el robo de sus ahorros, que reunió en medio de una compleja situación de vida y que le iba a permitir reparar su propiedad.

El padre de Eric (36) y Soledad (33), quienes presentan autismo severo, daño cerebral y epilepsia. A veces tienen crisis y se golpean contra los muros y también gritan,

pero que nunca han estado solos o desatendidos porque su padre sacrificó su vida para cuidarlos. Esto requiere mucho de su tiempo, por eso cuando desconocidos ingresaron a su vivienda, no lo advirtió, hasta que se dio cuenta que le sus-tajeron más de dos millones de pesos, que guardó con mucho sacrificio para reparar la casa donde vive con sus hijos.

El robo fue denunciado ante las autoridades correspondientes, quienes iniciaron una investigación para dar con los responsables y recuperar las herramientas sustraídas. Sin embargo, hasta el momento no se han reportado avances significativos en el caso, lo que mantiene al afectado en una situación de incertidumbre.

La historia de este padre y su incansable lucha por el bienestar de sus hijos ha conmovido a la comunidad magallánica. Muchos lo han visto en los pasillos del hospital, esforzándose por contener a sus hijos durante crisis o evitando que se escapen, así como en el transporte público, siempre atento y con una paciencia inagotable. Su sacrificio no ha pasado inadvertido, y hace años, incluso, recibió el apoyo de Leonardo Parkas, quien le brindó ayuda económica en un momento crítico. Hoy, su situación vuelve a movilizar a la región, que se une para darle una nueva oportunidad de salir adelante.

Ante la urgencia de la situación, impulsó una colecta para recuperar sus herramientas y mejorar las condiciones de su hogar. Se han habilitado cuentas para recibir donaciones y se han organizado rifas y actividades comunitarias con el fin de reunir fondos. "Cualquier



Ricardo Meurice

Reinaldo Cárdenas llama a la comunidad a ayudarlo.

aporte es una esperanza para nosotros", expresa con gratitud.

Este padre enfrenta diariamente la difícil realidad de criar solo a sus hijos en condiciones adversas. A pesar de la opción de enviarlos a una institución en el norte del país, decidió quedarse con ellos, buscando una alternativa que les permitiera permanecer juntos.

El desafío de garantizar un hogar estable se ve agravado por crisis de salud mental y la falta de apoyo. En más de una ocasión, ha enfrentado situaciones críticas, incluyendo la necesidad de llamar a especialistas para contener los episodios de sus hijos. "Uno ve la realidad y sabe que puede colapsar, pero seguimos adelante", plantea con resignación.

Además, recuerda un episodio en el que el uso de medicación no regulada provocó consecuencias graves en su salud, llevándolo a una crisis médica que lo dejó hospitalizado. "No fue un intento de

suicidio, fue algo que pasó", aclara, destacando la carga emocional y física que implica su rol de cuidador.

Su mayor preocupación es el futuro de sus hijos y la falta de soluciones adecuadas para quienes enfrentan situaciones similares en la región. "No queremos que los envíen al norte, necesitamos una residencia aquí", sostiene, aludiendo a la ausencia de infraestructura que pueda atender las necesidades de jóvenes con requerimientos especiales sin arrancarlos de su entorno.

A sus 62 años, este padre ha asumido su rol con total entrega, adaptando su vida a un estilo casi monástico en función del bienestar de sus hijos. "No tengo dinero ni busco lujos, sólo quiero que esta casa esté habitada para ellos", enfatiza. Su historia es un reflejo de las carencias del sistema y de la lucha silenciosa de muchas familias que enfrentan realidades similares en la región.